

La guerra se cuele en las aulas

► Los profesores de Historia de los colegios e institutos hacen estos días un paréntesis obligado en el temario para explicar a los alumnos, ávidos de información, qué está pasando en Ucrania y en qué puede afectarles el conflicto

J.M.BORT. VALÈNCIA

■ La guerra de Ucrania ha irrumpido estos días en las clases de Historia de forma espontánea. La inquietud es recíproca: los profesores quieren explicar qué pasa y los alumnos quieren saber, de forma que los docentes han hecho un paréntesis en los temarios para focalizar las clases en lo que ahora realmente importa. No se habla casi de otra cosa estos días en las clases de 1º y 2º de Bachillerato y también en los cursos superiores de Educación Secundaria. La asignatura de Geografía e Historia de 4º de la ESO es la primera que entra, de hecho, en los conceptos nacionalistas de la vieja Europa.

«Hay mucha demanda ahora por parte de los alumnos. Les pica la curiosidad, más que otra cosa. El otro día una alumna se puso a llorar cuando salió el tema de la amenaza nuclear», explica Txema Gil, profesor del Colegio Sagrada Familia Patronato de la Juventud Obrera (PJO) de València. Gil imparte clases de Historia en los dos cursos de Bachillerato y en 4º de la ESO. «Hasta 4º los chavales tienen mucho desconocimiento, porque es el primer curso en el que entramos de lleno en el siglo XX. Saben ubicar más o menos donde está Ucrania, por los conceptos de geografía, pero realmente no saben qué pasa», añade Gil, que intenta poner a los alumnos en situación.

«No es como la consola»

«Les digo que si estallase la guerra aquí, qué harían. Te dicen que pasan de la guerra, que no les gusta, pero yo intento hacerles pensar, porque la guerra no es como en la consola, y que los países tenemos que tomar decisiones. Nuestras generaciones de jóvenes han cre-

Clase de historia en un instituto de Alicante. PILAR CORTÉS



«Muchos te dicen que pasan de la guerra, que no les gusta, pero les hago ver que hay que tomar decisiones»

cido muy protegidos y la pandemia y esta guerra les ha hecho tomar conciencia», apostilla.

A los alumnos de 1º de Bachillerato, la invasión de Rusia les ha cogido con el temario en plena revolución rusa, justo después de la I Guerra Mundial. Arcadio Yad Vashem, docente de Historia del Mundo Contemporáneo en Bachillerato y en el último curso de la ESO del Colegio San Bartolomé de Godella, especializado en enseñanza en el Holocausto y Derechos Humanos, ha dado un salto obligado en el temario hasta la Guerra Fría. «En clase hacemos constantemente referencias a la actualidad y cuando empezó la

tensión entre Rusia y Ucrania ya salió espontáneamente el tema en clase. Me preguntan qué puede pasar y les digo que con gente como Putin es complicado. Los de 2º de Bachillerato son los más preocupados, porque ya entran en la vida real y saben qué repercusiones puede tener», explica.

«Antes estaban los dos bloques, Estados Unidos y Rusia, y ahora añadimos China, y les explico cómo van ampliando sus áreas de influencia. Sin querer simplificar ni justificar nada, hay que poner a los alumnos en contexto. No se trata de meterse en geopolítica profunda, pero sí de saber, por ejemplo, que no se trata de buenos y de malos, sino que hay muchos matices, y que al final los países que invaden son los menos antidemocráticos. El mensaje que les mando es que al final tiene que mandar la democracia», añade.

Desde el pensamiento crítico la empatía, Arcadio coincide con Gil en la necesidad de explicar en qué puede afectarnos una guerra en Europa. «Les digo que esto no

es un juego, que aquí cuando te matan no vuelves a empezar. Que no es divertida para nada. Los alumnos tienen una visión irreal, porque a ellos no les afecta si sube la gasolina. Muchos dicen que si no va con nosotros, que se apañen, y hay que desmontarles ese discurso», explica.

Saltar en el tiempo

A Mario Julián, profesor de Geografía e Historia de 3º de la ESO en el POJ, le ha tocado también saltar en el tiempo. Su salto es más grande, ya que sus alumnos no tienen nociones históricas del siglo XX. «En la clase de tutoría solemos hablar de temas de actualidad o que preocupen a los alumnos, así que ahora hablamos de la guerra.

Estos niños vienen de una pandemia y no son pocos los que han perdido a algún abuelo o abuela, así que empiezan a comprender que hay que vivir cada día como si fuera el último», explica. «Les digo que, muy a malas, si todos nos volviéramos locos, entraríamos en una tercera guerra mundial y en el

Docentes y alumnos de la Universitat de València piden la ruptura con Rusia

► Una decena de profesores de la Facultad de Derecho de la Universitat de València, encabezados por Carlos Flores Juberías, y tres colectivos de estudiantes -Unió d'Estudiants Valencians, ELSA Valencia-UV y Acció UV-Ucraina- se dirigieron ayer a la rectora de la universidad, Mavi Mestre, para exigir que la UV rompa sus lazos con Rusia. Mestre fue elegida presidenta de la Alianza de Universidades Rusas y Españolas en abril de 2019, entidad que se creó en Moscú y que está integrada por Ranepa, la Universidad Estatal de Tomsk, la Universidad de Ciencia y Tecnología y la Academia Rusa de Comercio Exterior, así como la Universidad Carlos III de Madrid, Universidad de Oviedo, Universitat Rovira i Virgili y la Universitat de València.

momento de que alguien le diera a un botoncito no sabemos qué pasaría. Tienen que saber que esto es la vida real», apostilla. «Muchos, por no decir todos, no entienden qué significa una guerra, que los derechos y las libertades desaparecen. Todos han vivido en paz y eso, de repente, ven que se puede romper», afirma.